

HUMANIZACION EN LA ATENCION DE ENFERMERIA

María del Pilar Hernández Madrid.

La sociedad moderna es un complejo de normas y de valores así como comportamientos. En toda la historia del hombre los cambios tecnológicos han modificado su conducta, su pensamiento, sus creencias, su escala de valores y aún su organización social. Por su parte la especialización profesional y posibilidad de nuevas carreras han originado una importante movilidad social.

En general los cambios sociales no se han producido al ritmo de los enormes progresos que ha sufrido la tecnología, este retraso cultural se traduce en problemas de todos tipos que asedian hoy al hombre: Fluctuaciones económicas, repentinas enfermedades sociales, decadencia de instituciones y ambigüedad de valores. "El progreso de las ciencias médicas ha traído consigo tantos problemas como soluciones".

Las enfermeras nos hemos contentado históricamente con seguir más bien que con dirigir movimientos hacia la resolución. Nuestras especializaciones frecuentan la unidad mente-cuerpo; con la enfermería medicoquirúrgica por un lado, dirigida a los aspectos físicos y la enfermería psiquiátrica por otro, hacia la atención de los problemas emocionales.

Si bien es cierto que las instituciones de seguridad social mitigan los desajustes económicos de la población derechohabiente, no menos cierto resulta que la brevedad de la visita familiar deja al paciente aislado, en un medio que le es desconocido, del que no puede esperar afecto, ni consuelo, sino tan sólo un tratamiento adecuado, pero frío como todas las decisiones que se toman con indicadores tecnocientíficos.

Es una verdad absoluta que un tratamiento rendirá mejores resultados en la medida que exista confianza mutua entre el paciente y el personal responsable de su atención. Una palabra de aliento es para el paciente lo que una balsa para un náufrago.

No crítico la preparación psicológica que se cita en todos los manuales de procedimientos, que, muchas veces se limitan a precisar las normas, los reglamentos, que genera en ellos un efecto de desánimo.

Nos ha tocado vivir en un mundo materializado, convulsionado por la violencia que conlleva la amenaza de convertirse en una conflagración nuclear, que implicaría una altísima posibilidad de hacer desaparecer la especie humana sobre la Tierra, del pavoroso arsenal atómico que guardan en sus silos

(y misiles) las grandes potencias nos corresponden a cada ser humano el equivalente de 300 kilos de dinamita, mientras que más de 3 mil millones de semejantes se debaten en la espantosa miseria y millones mueren anualmente por causas diversas de desnutrición.

El mundo gasta más en armas, en instrumentos para segar vidas, que el que es destinado a preservar la salud del hombre mismo.

Dígame lo que se diga de la tecnología, la realidad es que si bien ha aportado innumerables cambios, no ha resuelto ninguno de estos problemas que además, aparecen en todos los regímenes políticos del mundo.

Aquí en nuestra ciudad hay millones de compatriotas en condiciones paupérrimas. Las víctimas de los elementos naturales y existen en este momento miles y miles en la peor de las penurias. "No hay necesidad de estar enfermo para sentirnos mal".

La enfermería debe ir más allá de los límites del tiempo, las profesiones, o las naciones y unirse internacionalmente en esfuerzo cooperativo de educación, investigación, tecnología y desarrollo teórico si quiere contribuir a disminuir las tensiones creadas por la sociedad.

Conclusiones:

El aspecto humano en el trato a los pacientes lo condicionan por una parte las políticas de los organismos que otorgan servicios y por otra las relaciones interpersonales.

— Sensibilizarnos en las necesidades de encontrar mecanismos que nos procuran el medio idóneo para lograr un equilibrio emocional, que nos permita estar bien con nosotros mismos y realizar nuestras tareas de manera que trasmitamos entusiasmo y optimismo por la vida, a nuestros pacientes y al medio humano que nos rodea.

— Influir en los responsables de elaborar los programas docentes en los diversos niveles para que se incremente la investigación y enseñanza de la relación HUMANA/ENFERMERA/PACIENTE. Como dijo Margaret Mead "Debemos enseñar a la gente lo que nadie sabía ayer y prepararlas para lo que aún nadie sabe, pero algunos sabrán mañana".

La profesión exige sacrificios pero reditúa también satisfacciones del más alto valor humano.

Bibliografía:

Humanización de los Servicios y Uso de la Técnica Moderna en los Cuidados de la Salud.

Jeannette R. Fuita Adjunta Escuela de Artes y Ciencias, Universidad de Vermont. Pág. 34